

Estudios de variación en comunidades migrantes: El habla de bolivianos en Buenos Aires

Dolores Álvarez Garriga

Introducción

En los últimos años, ha surgido el interés por proponer un marco teórico que aborde los procesos lingüísticos del mundo migrante. Se afirma, por ejemplo, que la migración es un evento en la historia de un individuo o grupo que puede causar contactos lingüísticos, sean estos entre lenguas en el sentido convencional o entre dialectos o variedades de otro tipo. Se plantea, por esto, la legitimidad de postular y delinear una sub-disciplina o disciplina propia e independiente: una lingüística de la migración (Zimmermann y Morgenthaler García, 2007, p. 8). Creemos, al respecto, que la perspectiva de la Etnopragmática (García, 1995, 2009; Martínez, 1995, 2000, 2012; Mauder, 2000; Speranza, 2007; Speranza, Fernández y Pagliaro, 2012) cubre las expectativas de una lingüística de la migración en tanto no deja de ser un estudio de variación y variedades.

En efecto, los numerosos estudios etnopragmáticos demuestran que, frente a una misma situación comunicativa, las comunidades de habla pueden seleccionar de distintas maneras las

formas lingüísticas, en respuesta a una conceptualización, una mirada singular sobre el mundo. El supuesto teórico fundamental que subyace es que existe una relación motivada entre el aporte significativo de las formas y su selección para contextos particulares, y que dicha relación revela la perspectiva que adoptan los hablantes en la comunicación. En este sentido, los estudios de variación intentan ofrecer un camino fértil para la comprensión y visibilización de distintas variedades de una misma lengua, como es el caso del español de nuestro país en el que coexisten distintas variedades, entre las que se incluyen las variedades migrantes.

En el presente trabajo ofrecemos una muestra de este tipo de investigación a partir del estudio de la variación de las formas Perfecto Simple (PS) y Perfecto Compuesto (PC) en el habla de migrantes de Cochabamba, Bolivia, que residen actualmente en la Provincia de Buenos Aires. Se trata de doce entrevistas de una duración aproximada de entre veinte y treinta minutos. Se tomaron, a su vez, diez entrevistas a hablantes rioplatenses y un corpus control más acotado de hablantes que residen en Cochabamba para establecer relaciones de comparación y contraste,

La metodología de análisis es cualitativa y cuantitativa: cualitativa, en tanto se observa y se busca interpretar la selección de una forma para un contexto particular; y cuantitativa, en tanto se busca comprobar la recurrencia de dicha forma para tal contexto específico, esto es, se busca explicar, a través del análisis de las frecuencias (relativas) de uso (García 1995), las regularidades que despliega un fenómeno de variación en el sistema de una variedad lingüística.

Presentación del tema

A través del relato de nuestros consultados bolivianos, hemos comprendido más profundamente el hecho de que migrar hacia

nuevas tierras es un acontecimiento que produce cambios definitivos en la vida de las personas. Se ingresa a un mundo con costumbres, tradiciones y formas de habla diferentes, que reestructuran las del lugar de origen.

En lo que respecta a las formas de habla, Speranza y de Albuquerque Chacon (2013) muestran que, más allá del prestigio social de la variedad receptora, es el espacio de confluencia (con todo aquello que lo configura, como las formas de vestir, las formas de comercialización, las formas de trato y habla, entre otras) el que impone las “reglas de juego” en la comunicación. En términos de las autoras se explica que:

El prestigio estará dado, (por sobre todas las cosas), por los lazos de identidad que se construyen a través de una lengua o una variedad de lengua y que exponen la elaboración de una identidad común manifiesta a través del uso de dicha lengua o variedad como exponente de la representación lingüística del grupo (Abric, 1994). De aquí surge, entonces, la necesidad de adecuación por parte de los migrantes a la lengua/variedad del lugar de migración independientemente del prestigio que ésta posea e independientemente también, del prestigio de la lengua o variedad de la que aquellos son portadores (Speranza y de Albuquerque Chacon, 2013, p. 217).

Los migrantes bolivianos cuentan que, en sus primeros contactos, se encuentran con muchas diferencias, principalmente léxicas, que les impiden entenderse con los hablantes nativos. Por ejemplo, ir al supermercado y no lograr que se entienda el pedido de “tajar en lonjas”, en lugar de “cortar en fetas”, es una típica anécdota sobre los impedimentos que enfrentan diariamente para

manejarse en el nuevo contexto social. Coinciden, además, en que les “choca” el tono de voz y el uso de palabras fuertes como “che” o “boludo” que al principio no pueden interpretar como signo de complicidad y empatía sino como un insulto. Así lo muestra el fragmento que sigue:

Pero para gente que recién llega de otro lugar, allá no somos de hablar así, gritar, o hablar palabras fuertes, así como boluda, o algo, no (risas) pero acá sí, se habla, es una cosa como cualquier ¿no? Pero al principio es muy difícil es adaptarse a la gente (MCBBA2).

Reconocen, sin embargo, que luego de un tiempo empiezan a acostumbrarse a las “reglas” locales. Esto se evidencia en las características que adopta su habla, por ejemplo, en la presencia del yeísmo típicamente rioplatense (que se registra en variación con los sonidos de su lugar de origen); la adaptación léxica (usan términos propios del lugar como “dale”, “viste”, “mi vieja”, “re”). También en el uso de los tiempos PS y PC se puede constatar un fuerte proceso de adaptación. Los porcentajes del siguiente cuadro comparativo nos hablan de eso:

Cuadro 1. Frecuencias de uso de PS y PC en el corpus rioplatense (RP), en el corpus de migrantes cochabambinos de Buenos Aires (MCBBA) (resaltado en negrita) y en el de cochabambinos que viven en Cochabamba (CBBA)

	PS	PC	Totales
RP	691 (97%)	23 (3%)	714
MCBBA	683 (92%)	57 (8%)	740
CBBA	68 (26%)	196 (74%)	264

Podemos ver que los valores de PS y PC en los migrantes se acercan a los que se registran en el corpus RP y se apartan notablemente de los de CBBA: tanto en el corpus rioplatense como en el de migrantes se registran porcentajes muy altos para el PS (97% RP; 92% MCBBA) y muy bajos para el PC (3% RP; 8% MCBBA), mientras que en CBBA se registran unos valores opuestos: 26% para el PS; 74% para el PC.

Nos interesa, no obstante, detenernos en el análisis de ciertos usos de PC que indicarían que no se trata simplemente de un fenómeno de trasvase sino de un proceso mucho más complejo en el que siguen en juego significados y contextos. En particular, describiremos un uso reiterado de PC que no hemos hallado en la variedad rioplatense y que “resiste” a los procesos de acomodación.

A modo de presentación, mostramos algunos ejemplos de uso de PS y PC recogidos en las entrevistas a migrantes bolivianos:

(1)

pero es peligroso el río pero cuando, cuando llueve mucho viene agua como de un lago te podría decir agua viste un montón (-) puede llevar muchas casas te podría decir pero nunca *ha llegado* a pasar (--)
pero ese río es: eh es para ir a un turismo es hermoso (MCBBA11).

(2)

-¿Y hace cuánto se vino más o menos?
Entrevistada- ¿Acá? (.) el 2008 *he entrado*
(MCCBA 10).

(3)

-Había ruido, chillaba en esa noche, yo me levantaba a las tres de la mañana, dos de la mañana, chillaban che así como,

como chivitos *han chillado* así, pero no los vi

- Los escuchaste

- Los *escuché* y tenía miedo ps, claro (MCBBA7).

(4)

llegué acá a la plata

a un cuarto alquiler : do (.) y después (.) *compré* un terreno a cuotas (.) por una inmobiliaria y ahí (.) *edifiqué* mi casa (-) y hoy vivo ahí (5MCBBA).

El uso del compuesto en (1) como los PS en (4) se acercan a los usos típicos de la variedad rioplatense, sin embargo, no podemos decir lo mismo de los casos de PC en (2) y (3), ambos inesperados para el habla rioplatense. Nos ocuparemos de profundizar estas observaciones en los apartados que siguen.

Objetivos

Se intenta mostrar 1) que la migración puede promover fuertes procesos de adaptación y acomodación al habla local, sin embargo, 2) que ciertos usos observados de PC son muestra de resistencia a estos procesos de acomodación, en respuesta a necesidades comunicativas propias de la comunidad de habla de origen.

En términos generales, se busca contribuir a mostrar cómo concibe la Etnopragmática el fenómeno de la variación y en qué medida este tipo de investigación es apta para describir distintas variedades de una misma lengua.

Los significados básicos de PS y PC

Lo que opone fundamentalmente a las formas PS y PC es el morfema auxiliar del PC: mientras la estructura del PS está delimitada por su morfema único perfectivo, la del PC es una estructura más compleja en la que se encuentran en tensión un morfema

perfectivo (el del participio) y uno imperfectivo (el del auxiliar). Es por esto que, mientras el PS establece unos límites claros entre el evento referido y el momento del habla, lo que define su significado de clausura, el PC quiebra esa delimitación, esa clausura, por efecto del auxiliar, y se abre a la influencia del momento del habla (Álvarez Garriga, 2012).

En nuestro análisis subyace la afirmación de que en todos los usos observados, tanto en la variedad rioplatense como en la boliviana, se mantiene la congruencia entre el aporte significativo de las formas, delimitado en términos de “abierto” (PC), “cerrado” (PS) a la influencia del momento del habla, y los diversos mensajes pretendidos.

PS y PC en el habla rioplatens y en el habla de migrantes

Como decíamos, a pesar de que las frecuencias de PS y PC se acercan notablemente entre el corpus rioplatense y el de migrantes de CBBA, los parámetros testeados para el primero no parecen funcionar de la misma manera que para el segundo.

En la variedad rioplatense, las formas PS y PC varían de manera muy significativa en relación al parámetro “Secuencia Dinámica” (SD) / “Secuencia de Estado” (SE). Las primeras se caracterizan por promover progresión y cambio, como ocurre en la reconstrucción de un evento de pasado en el que un hecho se sucede detrás de otro. Se observa que este tipo de secuencias favorecen el uso de PS, como en (5) el relato de una mujer platense que cuenta lo sucedido el 2 de abril de 2013, día en que ocurrió una gran inundación en la ciudad de La Plata:

(5)

Estaba en la casa de una amiga, y me *fui* yo, me *fui* porque mi casa donde yo vivo, bueno ahora no, donde yo vivía con mi

mamá en ese momento, es casilla, y siempre se inunda, y yo *dije* y estaba re preocupada, y me *fui* y cuando *quise* darme cuenta ya estaba con el agua en la moto, yo tengo una moto, bueno me la *tapó* (RP7).

Las segundas representan intervalos del discurso en los que no hay progresión, es decir, no tienen por finalidad la enumeración y avance de un evento puntual sino que aquí el hablante recorre un lapso de tiempo, evalúa y saca conclusiones. En estos contextos aparecen tanto formas de PC como de PS, como en (6), cuando otra consultada platense responde sobre cómo cree que actuó el gobierno con los damnificados de la mencionada inundación:

(6)

Mirá mucho yo no sé pero *he escuchado* a personas de que lo han ayudado en ese, o sea, *han sacado* lo que era, no sé bien qué era, un préstamo, no sé cómo es. Yo gracias a dios todavía no vivía, pero hay vecinos que me preguntan, que se juntan porque el gobierno todavía no *hizo* nada, o sea llueve y sube el agua, y todavía no, pero muy bien no sé, porque no lo *viví* yo (RP6).

En términos cuantitativos, el corpus rioplatense registra el 100% de los casos de Secuencias Dinámicas en PS y ningún caso en PC; mientras que en las Secuencias de Estado las formas se encuentran en variación (71% de PS y 29% de PC).

En el habla de MCBBA, abundan casos típicos de PS en Secuencias Dinámicas como sucede por el ejemplo en (4) con el relato de un migrante sobre cómo se fue estableciendo en La Plata: “llegué acá a La Plata, a un cuarto alquilado”, “compré un terreno a cuotas”, “edifiqué mi casa”. También (1) es un ejemplo típico de PC

para la variedad rioplatense, corresponde a un contexto evaluativo, en el que la consultada describe el lugar donde vivía y reflexiona sobre los peligros que traería la crecida del río: “puede llevar muchas casas te podría decir pero nunca ha llegado a pasar”. Sin embargo, llaman la atención casos como (2) y (3) en los que aparecen usos inesperados de PC para introducir eventos puntuales. Repetimos los ejemplos ahora como (7) y (8):

(7)

-¿Y hace cuánto se vino más o menos?

Entrevistada- ¿Acá? (.) el 2008 *he entrado* (MCCBA 10).

(8)

-Había ruido, chillaba en esa noche, yo me levantaba a las tres de la mañana, dos de la mañana, chillaban che así como, como chivitos *han chillado* así, pero no los vi

- Los escuchaste

-Los *escuché* y tenía miedo ps, claro (MCBBA7).

En efecto, estos usos no representan a la variedad receptora que, como dijimos, no registra ningún caso de PC en Secuencias Dinámicas. En la variedad MCBBA, por el contrario, del total de 57 casos de PC, 25 corresponderían a SD. En (7), por ejemplo, se da información sobre un dato puntual, el año de llegada a la Argentina: “2008 he entrado”, en (8) el hombre cuenta haber oído la presencia de seres misteriosos en el lugar donde vivía y afirma: “como chivitos han chillado”.

Creemos que casos como estos son una muestra de que los migrantes siguen poniendo en juego estrategias lingüísticas de su variedad de origen. Algunos ejemplos del corpus de hablantes oriundos de CBBA, que presentamos a continuación, nos permiten pensar en posibles correlaciones.

PS y PC en la variedad de origen

Como vimos en el cuadro inicial, el PC en hablantes de CBBA representa el 74% del total de los casos, lo cual indica que esta forma abarca una gran cantidad de contextos de uso, a diferencia de lo que sucede en el corpus de hablantes RP y en el de MCBBA. Podemos observar por ejemplo lo que ocurre en (9) cuando una mujer relata que adquirió como lengua materna el quechua, y luego el castellano en la escuela, y en (10) cuando dos hermanos le cuentan a su mamá lo hicieron ese día en la escuela:¹

(10)

O sea, cuando yo empezaba a hablar era quechua, mi mamá como era quechua ¿no? soy raíz quechua por eso. Ahora, cuando *he ido* a la escuela, recién me *han enseñado* mi segunda lengua que es castellano.

(11)

Niña: Con el profesor de música me *ha tocado* primero a mí.
Niño: Ah, ése es el malo. Es que mucho se enoja, y no sabemos cómo decirle Y también yo le *he dicho* ‘¿puedo ir a hacer pis?’ ‘No, porque’... y estaba llorando (...)

La selección del PC habilita, por su estructura, a abrir los eventos a la influencia del ámbito del habla, a estrechar los vínculos entre lo que se cuenta y el sujeto hablante sin importar que se trate de un hecho puntual, sea éste cercano, como en (11), o lejano de pasado, como en (10).

En (10), por ejemplo, es llamativo sobre todo el primer caso de PC “he ido a la escuela”, introducido por “cuando” que refuerza la

¹ Agradezco estas referencias al Prof. Robin Oldenzeel de la Universidad de Friburgo, Alemania.

idea de un evento puntual. Sin embargo, observamos que la adquisición del castellano tiene una fuerte relación con su historia personal. Luego de una pausa, el relato continúa explicando que:

(12)

nuestro idioma nativo tenía que ser el quechua, pero como *vinieron* dice los españoles o sea, nomás, se *han inclinado* sí o sí, es una larga historia, nos *han obligado* los españoles a hablar, a pronunciar el castellano... eso es, sí.

La única ocurrencia de PS en el relato, “como vinieron dice los españoles”, podría contribuir a indicar, por otro lado, que el hecho no corresponde a la experiencia personal o, que lo que se narra pertenece a otra esfera que no se vincula con la del momento del habla.² Lo mismo ocurre en ejemplos como (12), donde se observa la preferencia de la forma PS. Se trata de la sección de una revista bilingüe de Cochabamba en la que se publican historias que envían los niños con su versión en quechua:³

² Hemos arribado a conclusiones similares en los estudios sobre los discursos inaugurales a la presidencia de Evo Morales Ayma (Álvarez Garriga, 2012): la presencia de la forma PC funciona como una marca de vivencia directa. Su uso contribuye a mostrar que los hechos históricos de violencia y marginación de Bolivia sobre los pueblos indígenas son cercanos a la vivencia personal del orador. Define así el lugar desde donde su figura se ubica y va a luchar, su figura de “primer presidente de los pueblos originarios”. De esta misma manera el orador busca conseguir la confianza y acompañamiento de estos sectores durante su mandato.

³ Agradezco esta referencia al Dr. Mario Soto de la Universidad de Friburgo.

(12)

CABRITAMANTAWAN ATUQMANTAWAN

*Uk mungitapi, uk Atug Antuña puka tunasta
mikhurisasa, chaymantatag Cabritataga
riqhurisqa. Antuñaataga Cabritataga nisqa:
- Kay tunasta qan l'ipiy. Atug Antuñaqa mana
l'ipiyta munasqachu. Chaymantaga Atug
Antuñaqa tunastaga l'ipisqa.
Chaymantaga iskeyninku tunastaga
mikhusqanku. Chaymata Atug Antuñaqa
qhipnykuchikusqa, wadurpasqa.*

Willkawsachá Elizabeth Lopez - Casa 5° B°. Unidad Educativa: Hilario
Gregorio - Prov. Apurímac.



(12) es un típico ejemplo de las historias infantiles de “Había una vez”. En ellas se prefiere el PS justamente porque indica que los hechos que ocurren allí pertenecen a otro mundo, un mundo diferente del mundo del hablante.

Existe una estrecha relación entre nuestras observaciones y el sistema evidencial gramaticalizado, obligatorio, del quechua (Cerrón Palomino, 1987; Willet, 1988), lengua de contacto de la variedad de todos los bolivianos consultados, tanto los de CBBA como los MCBBA. Excede los propósitos de este trabajo profundizar esta cuestión, sin embargo, es posible pensar que el PC, “abierto al ámbito del habla”, puede alcanzar explotaciones más elaboradas, ligadas a la vivencia personal, y que derivan en evidencia personal, mientras que el PS, “cerrado al ámbito del habla”, puede alcanzar un sentido de evidencia no personal, desvinculada de la influencia del hablante.

Lo interesante es constatar que los casos no esperados de PC de los migrantes, asociados a contextos de enumeración de hechos puntuales, encuentran correlato en los usos de PC de la variedad de origen.

Observamos, a su vez, que este uso evidencial del PC no es exclusivo de la variedad de contacto de CBBA, sino que podría vincularse también con algunos casos minoritarios de la variedad RP. En el caso (6) expuesto más arriba, por ejemplo, frente a la evaluación de cómo respondió el Estado ante los daños ocasionados por la inundación, la consultada responde con las formas de PC “he escuchado”, “han sacado” que acompaña con frases como “mucho yo no sé”; “muy bien no sé”. La forma de PC contribuye a indicar que lo que cuenta sólo se basa en su vivencia parcial de los hechos y con ello matiza la veracidad de lo que afirma. La diferencia fundamental radica en que, mientras que en la variedad RP este uso aparece en secuencias evaluativas muy específicas, en la variedad de CBBA abarca una gran cantidad de contextos discursivos.

Reflexiones finales

Hemos intentado mostrar que, a pesar de que las frecuencias de PS y PC de migrantes de CBBA muestran una fuerte acomodación al habla local, no se trata simplemente de un fenómeno de trasvase, sino de un proceso más complejo en el que siguen en juego las necesidades comunicativas de los hablantes.

En particular, hemos descrito un uso de PC que resiste a los efectos de acomodación ya que aparece en contextos de enumeración de eventos puntuales de pasado, no hallado en la variedad RP (que, como hemos visto, recurre el 100% de los casos a la forma PS) y que responden a la necesidad de mostrar ciertos eventos como muy cercanos a la vivencia personal, sin importar que se tra-

te de un relato puntual o una instancia evaluativa. En el análisis de ejemplos tomados de la variedad de CBBA, hemos intentado mostrar que estos usos inesperados de PC encuentran explicación en su variedad de origen.

Las diferencias y desplazamientos observados muestran la singularidad del habla de los migrantes respecto a su manera de asociar las formas PS y PC a contextos, y se revela que:

las fronteras entre los espacios categoriales –es decir, hasta dónde llega el significado de una forma lingüística y dónde comienza el significado de la otra– son ilusorias y responden a la decisión /concertación de los hablantes. Esta es, a mi criterio, la clave de la conformación de las distintas variedades de una lengua, que, en general, se diferencian por el espacio que ocupan las instancias categoriales dentro de sus paradigmas (Martínez , 2012, p. 35).

En efecto, en el análisis aquí presentado, todo indica que se trata siempre de los mismos significados básicos: PS, clausura respecto del ámbito del habla, y PC, apertura al ámbito del habla, y que las diferencias se hallan, justamente, en el espacio que ocupan estas formas dentro del paradigma que consolida cada variedad lingüística.

Creemos, finalmente, que este trabajo contribuye a profundizar nuestro conocimiento sobre la realidad del habla de las comunidades migrantes, en tanto no deja de ser un estudio de variación y variedades. Es decir, creemos que la Etnopragmática ofrece una perspectiva y una metodología sólidas para comprender y visibilizar distintas variedades de español que coexisten en nuestro país, entre las que se incluyen las variedades migrantes, sin tener que recurrir a la postulación de una disciplina independiente sobre las lenguas migrantes.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Garriga, D. (2012). Estudio sobre la variación perfecto simple y perfecto compuesto en los discursos presidenciales de Evo Morales: marcas del contacto lingüístico. *Etnopragmática. Cuadernos de la ALFAL*, 4, 30-44.
- Cerrón Palomino, R. (1987). *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- García, É. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmática. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica* (pp. 51-72). Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- García, É. (2009). *The Motivated Syntax of Arbitrary Signs: Cognitive constraints on Spanish clitic clustering*. Amsterdam: John Benjamins.
- Martínez, A. (1995). *Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos*. Trabajo presentado en Segundas Jornadas de Lingüística Aborigen, Buenos Aires.
- Martínez, A. (2000). *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes* (tesis doctoral). Universidad de Leiden, Leiden.
- Martínez, A. (2012). El “juego” en los sistemas gramaticales y la coexistencia de variedades de una lengua. *Etnopragmática. Revista Cuadernos de la ALFAL*, 4, 112-122.
- Mauder, E. (2000). Variación lingüística y etnopragmática. Factores socioculturales en la variación ser y estar. *Signo y Seña*, 11, 223-241.
- Speranza, A. (2007). El uso variable de tiempos del modo subjuntivo en dos variedades del español desde el enfoque de la educación intercultural. *Signo y Seña*, 18, 209-227.

- Speranza, A. (coord.), Fernández, G. y Pagliaro, M. (2012). *Identidades lingüísticas y culturales en contexto educativos*. Buenos Aires: Imprex Ediciones.
- Speranza, A. y de Albuquerque Chacon, K. (2013). Poder y habla: una aproximación a las evaluaciones sociales sobre las lenguas. *Revista Prolingua*, 8(1), 49-62.
- Willett, T. (1988). A Cross-linguistic Survey of the Grammaticalization of Evidentiality. *Studies in Language*, 12, 51-97.
- Zimmermann, K. y Morgenthaler García, L. (2007). Lengua y migración en el mundo hispanohablante. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5(2).